

ACE 20

Electronic offprint

Separata electrónica

UN CASO PARADIGMÁTICO DE SPRAWL: LA COSTA DE LA PROVINCIA DE ALICANTE

PABLO MARTÍ CIRIQUIÁN Y ALMUDENA NOLASCO CIRUGEDA

ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno [en línea]. 2012, Año 7, núm. 20 Octubre P. 173-198

ISSN: [1886-4805](https://doi.org/10.1080/18864805)

Website access: http://www-cpsv.upc.es/ace/Articles_n20/articles_pdf/ACE_20_SE_25.pdf

UPCommons Access: <http://hdl.handle.net/2099/12646>

ACE

Architecture, City, and Environment
Arquitectura, Ciudad y Entorno

C

ACE 20

Electronic offprint

Separata electrónica

A PARADIGMATIC CASE OF SPRAWL: THE COAST OF THE ALICANTE PROVINCE

Key words: Sprawl, Alicante, coastal regions, urban growth.

Abstract

This paper studies the significant territorial transformation that has taken place within the coast of the Alicante province during the period 1990-2006. Based on Corine Land Cover project data and Public Administration information about urban planning, the characteristics of new artificial surfaces have been analysed. The results prove the great importance of this phenomenon, especially in two aspects. On the one hand, most of coastal vacant spaces have been occupied, while those already occupied extended inland. On the other hand, the construction of motorways and other roads greatly improved access to new inner areas. All the above described land transformations have significantly changed the character of the territory by creating new opportunity spaces; however, these were not exempt from considerable environmental and economic costs.

ACE

Architecture, City, and Environment

Arquitectura, Ciudad y Entorno

C

UN CASO PARADIGMÁTICO DE SPRAWL: LA COSTA DE LA PROVINCIA DE ALICANTE

MARTÍ CIRIQUIÁN, Pablo ¹

NOLASCO CIRUGEDA, Almudena ²

Remisión inicial: 21-09-2012

Remisión definitiva: 15-10-2012

Palabras Clave: Sprawl, Alicante, litoral, expansión urbana.

Resumen

El presente trabajo analiza la profunda transformación territorial que ha tenido lugar en el litoral de la provincia de Alicante durante el periodo 1990-2006. A partir de los datos ofrecidos por el proyecto Corine Land Cover y la información urbanística de las administraciones públicas, se analizan las características del nuevo suelo artificializado. Los resultados evidencian que este fenómeno ha sido muy intenso, especialmente en dos aspectos: por un lado, en el litoral se han ocupado la mayoría de los espacios vacantes y, en aquellos que estaban ya ocupados, la urbanización ha crecido hacia el interior; por otro lado, se ha configurado un nuevo espacio territorial vinculado a los nuevos viarios de gran capacidad, ocupando espacios que antes carecían de accesibilidad. Todas estas transformaciones han cambiado de manera muy importante las características del territorio tal y como se conocía hasta el momento, creando nuevos espacios de oportunidad no exentos de unos considerables costes medioambientales y económicos.

1. Introducción

La provincia de Alicante en su conjunto y, concretamente, sus comarcas litorales han desarrollado desde la década de los noventa del siglo pasado uno de los procesos de sprawl más intensos en el conjunto de las regiones europeas, liderando el incremento de suelo artificializado en la Unión Europea durante las últimas décadas.

Los diferentes estudios realizados, a partir de los datos del proyecto Corine Land Cover (en adelante, CLC), evidencian que en el conjunto de los países europeos, aquellos que mayor incremento porcentual de suelo han tenido entre 1990 y 2000 han sido, Portugal, Irlanda,

¹ **Pablo Martí Ciriquián:** Departamento de Edificación y Urbanismo de la Universidad de Alicante. Email de contacto: pablo.marti@ua.es

² **Almudena Nolasco Cirugeda:** Departamento de Edificación y Urbanismo de la Universidad de Alicante. Email de contacto: almudena.nolasco@ua.es

España, Países Bajos y Grecia, pero si atendemos a la nueva superficie ocupada, el territorio español se sitúa en primer lugar. Sin embargo, el crecimiento de suelo urbanizado no ha sido homogéneo y, si comparamos las distintas comunidades autónomas, la Comunidad Valenciana se encuentra entre los primeros puestos en consumo de suelo durante este periodo, tanto porcentualmente como por incremento de superficie (Arellano y Roca, 2010; Jiménez, 2006).

Si a nivel europeo y estatal la concentración de los procesos de desarrollo de nuevo suelo evidencia realidades territoriales muy diferentes, en la misma Comunidad Valenciana esta transformación se ha producido de diferente manera en las tres provincias que la integran.

Tabla 1. Incremento de superficie artificializada y población en la Comunidad Valenciana respecto al total estatal

	España	Provincia de Alicante	Provincia de Castellón	Provincia de Valencia	Comunidad Valenciana
Superficie artificializada año 1990 (ha)	668.130,47	30.030,44	6.571,93	28.564,93	63.939,88
Superficie artificializada año 2006 (ha)	1.014.696,96	57.515,89	15.141,50	46.332,59	116.730,37
Incremento de superficie 90-06 (ha)	346.566,49	27.485,45	8.569,57	17.767,66	52.790,49
Porcentaje de variación (%)	51,87%	91,53%	130,40%	62,20%	82,56%
Población año 1990 (hab)	38.872.268	1.292.563	446.744	2.117.927	3.857.234
Población año 2006 (hab)	44.708.964	1.783.555	559.761	2.463.592	4.806.908
Porcentaje de variación (%)	15,02%	37,99%	25,30%	16,32%	24,62%
Relación suelo/población 1990 (m ² /hab)	171,88	232,33	147,11	134,87	165,76
Relación suelo/población 2006 (m ² /hab)	226,96	322,48	270,50	188,07	242,84

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Corine Land Cover 1990, 2000 y 2006; y el padrón municipal 1990 y 2006 del Instituto Nacional de Estadística.

Según los datos que se resumen en la Tabla 1, las dos provincias en las que se ha producido un mayor incremento relativo de suelo urbanizado han sido Castellón y Alicante, con un 130% y 92% respectivamente, siendo Alicante, la provincia que mayor superficie ha transformado, 27.485 hectáreas, más de la mitad del nuevo suelo de toda la Comunidad. En relación con estos datos que evidencian la desmesura del proceso desarrollado conviene señalar el estudio realizado por Arellano y Roca en el que se reflejaban los cambios entre 1990 y 2000, destacando las provincias de Alicante y Castellón con una variación del 59,90% y 58,83% respectivamente, frente al 91,84% y 130,40% del porcentaje entre 1990 y 2006; o el mismo para la Comunidad Valenciana que ha pasado del 47,65% al 83%, al compararlo seis años después.

Así, durante este periodo, Alicante se ha convertido en la provincia con mayor superficie artificializada, por delante de Valencia, con una población de casi 700.000 habitantes menos en 2006. También, el índice de consumo de suelo per cápita representa bien el nivel de sprawl que ha tenido Alicante, donde en 2006 se disponen de 322 m² por habitante, siendo el valor más alto de las tres provincias.

2. La transformación de la provincia de Alicante

En lo que a la transformación del territorio respecta, además de los datos globales de aumento de suelo artificializado mostrados anteriormente, resulta especialmente interesante la proporción que cada uno de los diferentes usos –nivel 3 del CLC- tiene en ese incremento de superficie como se observa en la Tabla 2.

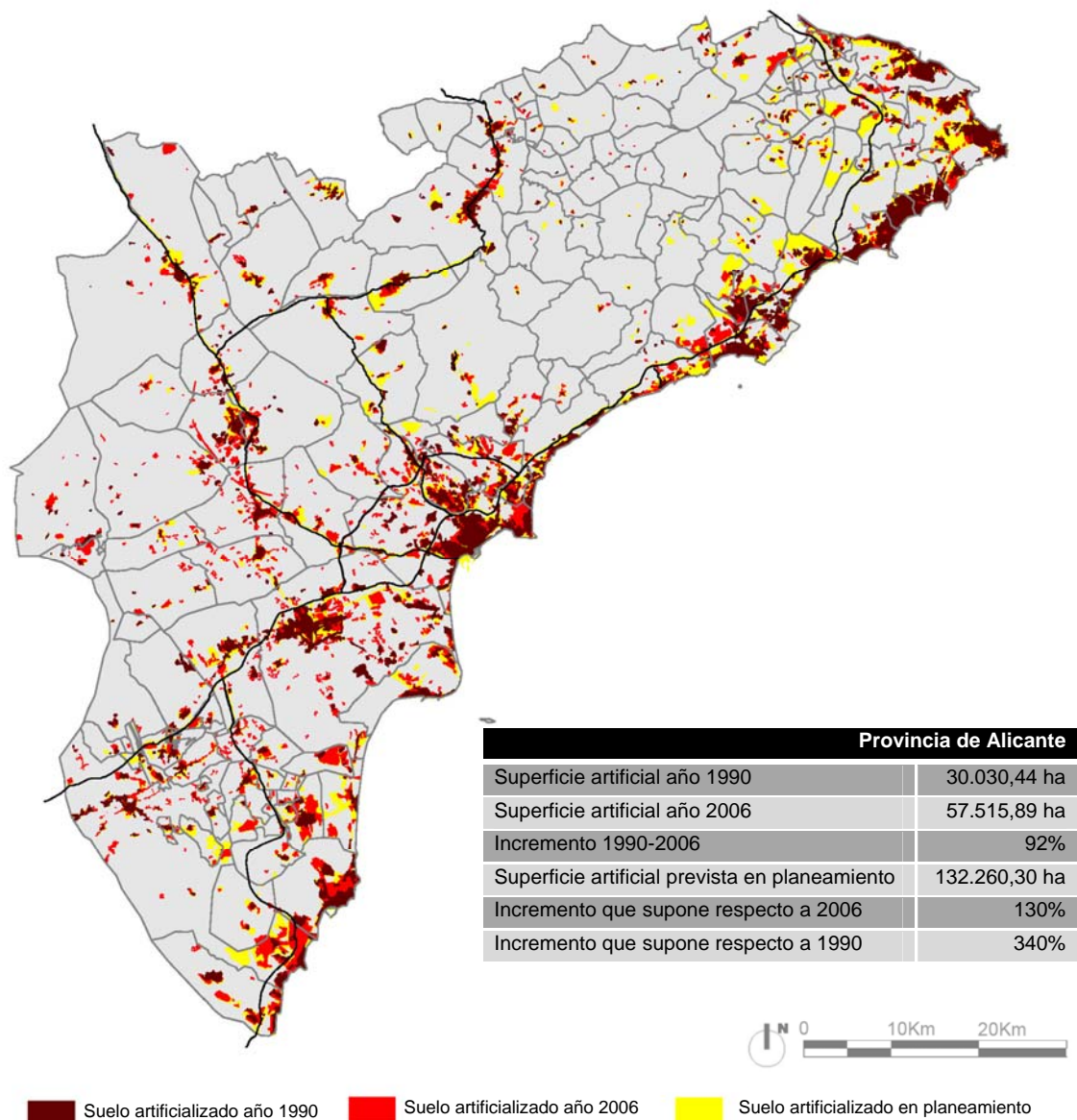
Tabla 2. Crecimiento entre los años 1990 y 2006 según descripción de zonas
Corine Land Cover en la provincia de Alicante

	Superficie año 1990 (ha)	Superficie año 2006 (ha)	Incremento superficie 90-06 (ha)	Incremento porcentual (%)	Porcentaje sobre el total (%)
AEROPUERTOS	204,40	268,84	64,44	31,53%	0,23%
INSTALACIONES DEPORTIVAS Y RECREATIVAS	251,75	1.721,67	1.469,92	583,88%	5,35%
REDES VIARIAS, FERROVIARIAS Y TERRENOS ASOCIADOS	821,88	3.273,28	2.451,40	298,27%	8,92%
TEJIDO URBANO CONTINUO	8.608,39	10.254,25	1.645,86	19,12%	5,99%
TEJIDO URBANO DISCONTINUO	15.213,74	26.348,33	11.134,59	73,19%	40,51%
ZONAS EN CONSTRUCCIÓN	848,39	6.739,51	5.891,12	694,39%	21,43%
ZONAS INDUSTRIALES O COMERCIALES	2.630,73	6.340,14	3.709,42	141,00%	13,50%
ZONAS PORTUARIAS	153,20	174,76	21,57	14,07%	0,08%
ZONAS VERDES URBANAS	70,55	135,50	64,95	92,06%	0,24%
OTROS	1.227,41	2.259,61	1.032,18	84,10%	3,76%
TOTAL	30.030,44	57.515,89	27.485,45	91,53%	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CLC de los años 1990, 2000 y 2006.

El análisis de los datos desagregados de los distintos usos definidos por CLC evidencian más el proceso de sprawl desarrollado en estos años al comprobar que el 40% del incremento de suelo se ha destinado a tejido urbano discontinuo, todo ello sin tener en cuenta la superficie en construcción que, con toda probabilidad llevaría esta proporción a superar más de la mitad del este nuevo suelo (Romano y Roca, 2010).

Figura 1. Mapa de crecimientos existentes y previstos en la provincia de Alicante



Fuente: Elaboración propia a partir de datos CLC y digitalización del mapa de planeamiento aprobado de la Conselleria de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana (COPUT).

Aunque el aumento más significativo es el correspondiente al suelo urbano discontinuo si añadiéramos a esa cifra el correspondiente al urbano continuo y el que se encuentra en construcción, que mayoritariamente se destina a uso urbano, se alcanza el 67% de todo el nuevo crecimiento entre 1990 y 2006.

También el suelo industrial y comercial han tenido un espectacular desarrollo en este periodo con más de 3.700 hectáreas destinadas a esos usos. Resulta difícil identificar cuanto corresponde a cada uno de esos conceptos pero, por el estudio de campo, se puede afirmar

que mayoritariamente se trata de suelo industrial en el interior y en las áreas urbanas más pobladas, mientras que es principalmente comercial en las zonas litorales. Sin embargo, sorprende este aumento de la oferta de suelo industrial sin una estrategia industrial en la provincia de Alicante, con la excepción de las que han desarrollado algunas áreas industriales tradicionales como Elche, Elda, Ibi o Alcoy.

Otro de los nuevos suelos que merecen una reflexión es el de las infraestructuras ya que, aunque la responsabilidad de éstas no llega al 10% de todo el nuevo suelo, la fe en las infraestructuras ha tenido una especial incidencia en Comunidad Valenciana. Por lo que respecta a la red viaria conviene señalar que, a diferencia de otras regiones que habían iniciado antes la incorporación de viarios de gran capacidad, en Alicante solo existían dos autovías y autopistas, el eje mediterráneo (A7 hacia el sur y AP-7 en la parte norte) y la autovía a Madrid (A-31). La actualidad es muy diferente, la creación de la autovía central y sus ramales, la autopista a Cartagena, las circunvalaciones y los accesos a Alicante y Elche han sido la otra cara de la moneda del desarrollo residencial en el territorio, convirtiéndolo en una malla que permite una gran accesibilidad a la mayoría de los territorios.

Otra faceta de las infraestructuras valencianas son los aeropuertos, a pesar de ser el de Alicante el sexto aeropuerto con mayor número de pasajeros de la península, es cuestionable la necesidad de construir, prácticamente, un nuevo aeropuerto –únicamente se mantiene la pista de aterrizaje ya que se ha construido la terminal, los accesos viarios, los aparcamientos y las pistas de rodadura para los aviones- que han dejando vacías y sin uso las dos terminales anteriores.

En lo referente a aquellos usos cuyo porcentaje es reducido, pero con unas implicaciones territoriales bastante importantes, destacan las casi 2.000 hectáreas de actividades deportivas y recreativas de las que la mayor parte corresponden a nuevos campos de golf construidos en este periodo. Se trata de la introducción de una actividad ajena a nuestra cultura que se ha desarrollado vinculada a operaciones turísticas e inmobiliarias, pasando de 4 campos a 14 existentes al final del periodo.

Pero si todos estos datos de crecimiento pueden parecer elevados, el futuro previsto por las administraciones públicas valencianas, locales y regionales, es todavía más desmedido. El planeamiento urbanístico aprobado evidencia la desmesura de unas previsiones que hablan por sí solas, basta ver el mapa de suelo clasificado para comprobar los datos porcentuales del crecimiento propuesto: si entre 1990 y 2006 había más de 27.000 hectáreas de nuevo suelo urbanizado -92% porcentualmente-, para los próximos años se ha aprobado un planeamiento que prevé una ocupación de 74.744 hectáreas adicionales, es decir un 130% respecto a 2006 –o comparado con la superficie artificializada en 1990, un 340% de incremento-.

Otro dato elocuente que explica estas pretensiones de desarrollo insostenible es el anteriormente mencionado tema de los campos de golf: si a finales del periodo estudiado, en la provincia había 14 campos de golf, la previsión es de 54, es decir 41 nuevas instalaciones de este tipo (Navarro y Ortuño, 2010).

Tabla 3. Crecimiento entre los años 1990 y 2006 según comarcas

COMARCA	SUPERFICIE AÑO 90 (ha)	SUPERFICIE AÑO 06 (ha)	CRECIMIENTO (%)	SUPERFICIE INCREMENTO 90-06 (ha)
COMARCAS LITORALES	25.394,79	46.290,65	76,03%	20.896
La Marina Alta	7.614,03	10.262,28	35%	2.648
La Marina Baixa	3.716,35	5.779,11	56%	2.063
L'Alacantí	6.107,77	10.682,73	75%	4.575
El Baix Vinalopó	3.460,62	7.149,63	107%	3.689
El Baix Segura	4.496,02	12.416,90	176%	7.921
COMARCAS INTERIORES	4.635,65	11.225,24	23,97%	6.589
El Comtat	505,83	986,02	95%	480
L'Alcoià	1.398,43	2.780,75	99%	1.382
L'Alt Vinalopó	862,06	2.099,32	144%	1.237
El Vinalopó Mitjà	1.869,33	5.359,15	187%	3.490
TOTAL	30.030,44	57.515,89	100%	27.485

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Corine Land Cover 1990, 2000 y 2006.

En cualquier caso, ni la ocupación del suelo producida hasta la actualidad ni la previsión futura han sido homogéneas en toda la provincia, ni tampoco sus efectos territoriales tienen la misma trascendencia. Se constata una intensidad más acusada en las comarcas litorales y los datos cuantitativos de lo ocurrido que ofrece la Tabla 3, lo certifican. Si tenemos en cuenta aquellos municipios de la provincia de Alicante que han tenido un crecimiento mayor al 50% de superficie artificializada entre 1990 y 2006, siendo ésta superior a 20 hectáreas, constatamos que de los 72 municipios resultantes 49 pertenecen a las comarcas litorales, mientras que los 23 restantes están situados en las comarcas interiores. Pero aun más, 10 de esas 23 municipalidades pertenecen a la comarca del Medio Vinalopó, un espacio muy vinculado a la costa por su importante relación con las comarcas costeras de L'Alacantí y el Baix Vinalopó.

Por estos motivos, parece pertinente el estudio y caracterización de la transformación del suelo en las comarcas litorales de la provincia de Alicante, con el objetivo de conocer en qué forma y lugar se ha producido la ocupación del territorio litoral en las últimas décadas, aunque previamente valga la pena analizar algunas de las causas o factores específicos del sprawl en la Comunidad Valenciana, en general, y Alicante, en particular.

3. Algunos factores específicos que han favorecido el sprawl

En los procesos de sprawl que han caracterizado globalmente la urbanización de la práctica mayoría de las áreas urbanas y otros espacios caracterizados por actividades específicas, se citan las cuestiones macroeconómicas, sociológicas, financieras, legislativas y políticas entre otros factores (Rullán, 2011; EEA, 2006; Arellano y Roca, 2010). Pero, también existen algunas peculiaridades en la Comunidad Valenciana que han coadyuvado a que el proceso de ocupación de nuevo suelo sea todavía más intenso.

Uno de los factores que condiciona toda intervención en el territorio es, indiscutiblemente, la legislación sobre el suelo. En este caso, parece imprescindible enumerar como una de las causas específicas el denominado modelo urbanístico valenciano, inaugurado en 1994, una legislación pionera que creaba un nuevo agente urbanizador que, no siendo propietario, podía desarrollar suelo a través de unos programas que debía supervisar la administración pública (Naredo y Montiel, 2011).

Además de las facilidades que tiene el nuevo agente, la predisposición de las administraciones locales a promover suelo ha sido claramente desmesurada, ya que una buena parte de los ingresos municipales, incluidas sus derivas, han provenido durante estos años de la actividad urbanística. Se ha tratado de una cuantiosa financiación envenenada por la hipoteca futura que el mantenimiento de la urbanización, las infraestructuras y los servicios que se ponían en servicio conllevaba y que, en estos momentos, empieza a pasar factura a algunas administraciones.

Ante esta situación se han producido algunos cambios de tendencia, así, resulta imprescindible referirnos a la tardía y tímida respuesta de la administración autonómica a lo ocurrido ya que la recientemente aprobada Estrategia Territorial de la Comunidad Valenciana (en adelante, ETCV) -de enero 2011- establece una serie de criterios para regular el crecimiento futuro del suelo residencial, considerando una serie de factores en el proceso de elaboración y aprobación de la planificación urbana y territorial. Entre otros, establece un Índice Máximo de Ocupación de Suelo (en adelante, IMOS) en función de la tasa de crecimiento demográfico establecida para cada comarca y de dos factores de corrección: según el tamaño municipal y el lugar ocupado en el sistema de vertebración territorial -cota litoral, franja intermedia o sistema rural-. Sin embargo, esta nueva concepción no modifica el planeamiento ya aprobado y, por tanto, las virtudes de la nueva legislación tendrán que esperar a que se consolide el suelo aprobado.

Volviendo a la apuesta política por el desarrollo de suelo cabe destacar el hecho de ser una Comunidad autónoma en la que se ha consolidado el bipartidismo y, tanto partidos propios nacionalistas o regionalistas, como aquellos estatales mas minoritarios han carecido de capacidad para intervenir políticamente, al no obtener una representación que les permitiera participar en las decisiones políticas.

En relación con la demanda de vivienda, además de la segunda residencia y las actividades de inversión inmobiliaria, hay que mencionar el importante auge de la vivienda para extranjeros que ha implantado el incremento del turismo residencial durante este periodo. Un dato que explica la dimensión de este fenómeno es que Alicante es la primera provincia española en porcentaje de extranjeros residentes con un 24% seguida por Baleares con un 22%. (Cutillas, 2006; Huete, 2009).

Otro de los factores que se citan, como causa del proceso de construcción de viviendas, es la necesaria financiación de las operaciones, tanto a particulares como promotores, y aquí también existe una particularidad del territorio valenciano: el entusiasmo con que las dos cajas de ahorros valencianas -Bancaja y Caja de Ahorros del Mediterráneo (en adelante, CAM)- y su banco propio más emblemático -Banco de Valencia- se han volcado en el negocio inmobiliario.

Sintomáticamente, estas tres entidades financieras lideran, junto con otras, la participación en activos inmobiliarios con las consabidas consecuencias actuales.

4. Las comarcas del litoral alicantino entre 1990 y 2006

Volviendo a los datos del incremento del suelo artificializado de la provincia de Alicante, todo apunta hacia el litoral como el ámbito en el que mayor incidencia ha tenido este proceso de transformación territorial (Martí y Nolasco, 2011). Aunque la ocupación de las comarcas litorales no ha sido homogénea, se puede reconocer una mayor intensidad según dos pautas. La primera, la propia costa, donde se han ocupado la mayoría de los espacios vacantes que existían y, en aquellos lugares en los que ya existía la urbanización, ha aumentado hacia el interior; en este sentido, uno de los datos más significativos es el ofrecido por el Observatorio de la Sostenibilidad que cifra en un 92,2% el incremento de la superficie artificial de la costa alicantina para la franja comprendida entre 2 y 5 km. entre 1987 y 2000, situándose el resto de provincias litorales españolas por debajo del 40%. La segunda de las formas de ocupación del suelo está vinculada a las infraestructuras viarias de gran capacidad y, así, se constata la preferencia de los nuevos suelos por los entornos de las autopista y autovías que recorren la provincia (AP-7, A-7, A-70 y A-31). Se ha pasado, en este periodo, de una red de ciudades compactas con débiles infraestructuras -con la excepción de los ejes Mediterráneo e interior a través del Vinalopó- a un espacio en el que la accesibilidad a la mayor parte del territorio, a través de viarios de gran capacidad, es posible. En estos momentos existe una red de autovías y autopistas que cruzan la provincia y han reforzado la accesibilidad a espacios de difícil acceso anteriormente.

A pesar de estas pautas comunes, en cada una de las cinco comarcas litorales este incremento de la superficie artificializada ha tenido unas características propias y consecuencias diferentes, dependiendo de cómo la nueva superficie se ha insertado en el territorio existente. En esa relación entre lo existentes y lo nuevo han sido determinantes, entre otros factores, el sistema de asentamientos existente, la dimensión de la superficie transformada, las condiciones orográficas, el impacto paisajístico y las características morfológicas de la ocupación.

4.1 La Marina Alta

Esta comarca situada al norte de la provincia de Alicante ha estado caracterizada por ser el espacio de relación con la provincia de Valencia y, de hecho, una parte importante de la segunda residencia que se sitúa en este territorio ha sido destino tradicional de habitantes valencianos. La vocación turística de esta comarca, iniciada en los años sesenta, combina el turismo residencial y estacional con diversas tipologías características: viviendas unifamiliares en parcela privativa en el interior -a poca distancia de la costa- y edificios plurifamiliares de apartamentos veraniegos junto a las playas, además del mantenimiento de los núcleos urbanos tradicionales. Durante estas décadas se han consolidado los tres modelos de ocupación mencionados pero, también, se han introducido nuevas actividades y tipologías residenciales que no formaban parte de la ocupación tradicional de esta comarca.

Tabla 4. Crecimiento entre los años 1990 y 2006 en la comarca de La Marina Alta

MUNICIPIO	SUPERFICIE AÑO 90 (ha)	SUPERFICIE AÑO 06 (ha)	SUPERFICIE INCREMENTO 90-06 (ha)	CRECIMIENTO (%)	POBLACIÓN 90 (hab)	POBLACIÓN 06 (hab)	INCREMENTO POBLACIÓN 90-06 (%)
MUNICIPIOS LITORALES							
Benissa	998,67	1.014,64	15,98	1,60%	8.045	12.690	157,74%
Benitachell	218,92	433,33	214,41	97,94%	1.641	4.773	290,86%
Calpe	1.034,37	1.199,32	164,95	15,95%	10.683	27.768	259,93%
Dénia	1.327,29	1.786,28	458,98	34,58%	24.764	42.704	172,44%
Jávea	1.865,37	2.335,15	469,78	25,18%	16.473	29.923	181,65%
Teulada	941,30	1.038,81	97,51	10,36%	5.230	13.281	253,94%
Els Poblets	99,08	165,60	66,52	67,13%	1.024	3.078	300,59%
MUNICIPIOS DE INTERIOR							
Adsubia	55,914	97,06	41,15	73,59%	545	668	122,57%
Beniarbeig	16,81	42,35	25,53	151,84%	1.205	1.729	143,49%
Gata de Gorgos (GG)	130,02	206,21	76,19	58,60%	4.959	5.969	120,37%
Pedreguer	149,45	438,50	289,05	193,41%	5.694	7.097	124,64%
Pego	173,92	552,51	378,59	217,67%	9.407	10.878	115,64%
El Ràfol d'Almúnia (RA)	17,83	68,33	50,50	283,09%	376	635	168,88%
El Verger (EV)	107,55	197,29	89,75	83,45%	3.640	4.688	128,79%

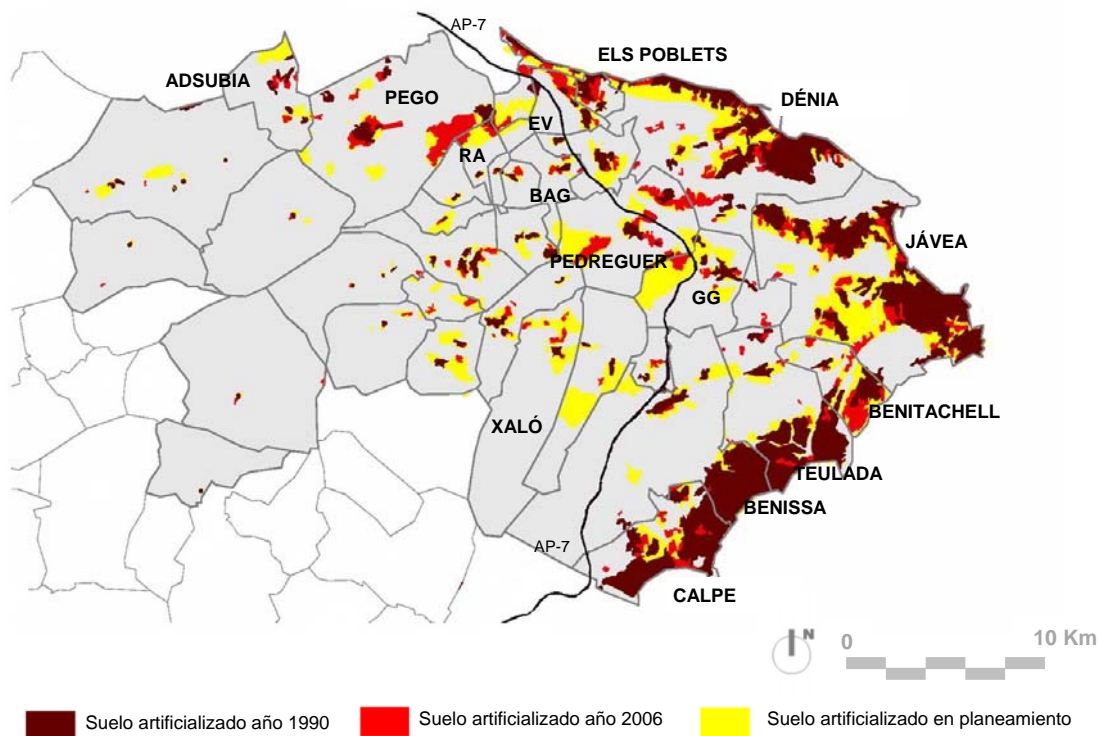
Fuente: Elaboración propia a partir de CLC. Municipios litorales y aquellos interiores con un aumento de suelo superior al 50% y un mínimo de 20 hectáreas

Una parte importante de la nueva superficie artificializada corresponde a los desarrollos residenciales de baja densidad situados en municipios interiores (Tabla 4 y Figura 2); en ellos, se han desarrollado un importante número de urbanizaciones de cierta dimensión -entre 30 y 90 hectáreas- en discontinuidad con el tejido urbano existente y cuya vinculación territorial está relacionada con la carretera N-332 y la autopista AP-7. Este nuevo suelo, de dimensiones superiores a la superficie de los núcleos urbanos a los que pertenecen, ha ocupado y saturando las partes más altas de una orografía rural característica de la zona, convirtiendo este ámbito en un nuevo paisaje de chalets y adosados que se imponen a todo el valle interior en el que discurren las mencionadas infraestructuras viarias.

Respecto al incremento de suelo en los núcleos litorales, a pesar de haber sido moderado, ha transformado significativamente este espacio al cambiar la tradicional configuración de las poblaciones y su relación, tanto con el entorno, como con las áreas urbanas litorales cercanas. Así, se destaca el crecimiento de aquellas poblaciones costeras importantes de la comarca como son Denia, Jávea y Calpe. Aunque Denia es el municipio en el que más ha crecido el tejido urbano continuo, con un 9,8% de aumento, las transformaciones territoriales más relevantes se observan en las otras dos poblaciones. En Jávea, tal y como se aprecia en Figura 3, la extensión del núcleo urbano se ha dirigido hacia la costa, convirtiendo la tradicional separación que existía entre núcleo urbano interior y áreas litorales en un espacio continuo urbanizado; además, el aumento de la franja litoral ocupada, con una anchura de casi medio kilómetro, ha reforzado la idea de un continuo urbanizado que antes se mantenía como suelo

poco artificializado. El otro municipio es Calpe, que ha saturado el escaso espacio litoral que existía antes de iniciar el periodo, con la ocupación de toda la superficie que quedaba entre el núcleo urbano y el Peñón de Ifach. En este último caso, debemos mencionar que resulta muy significativo que ese proceso de ocupación del territorio se produzca en el mismo periodo en el que se declara Parque Natural este hito paisajístico, en 1987, ya que de manera simultánea se pone en valor el peñón y se consolida la edificación de toda la franja costera desde el núcleo urbano hasta el acceso del parque, una contradicción de difícil explicación.

Figura 2. Mapa de crecimientos existentes y previstos en la comarca de La Marina Alta



Fuente: Elaboración propia a partir de datos CLC y digitalización del mapa de planeamiento aprobado de la Consellería de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana.

En relación a la ocupación de carácter turístico correspondiente al tejido urbano discontinuo, hay que señalar que se consolidan los dos modelos característicos: la vivienda unifamiliar en urbanización dispersa, en el interior, y apartamentos veraniegos, en los espacios costeros. En el primero de los casos, las viviendas unifamiliares, se mantiene el paisaje característico de urbanización dispersa en Denia y Jávea con ciertos incrementos, siendo el 19,26% y 10,79% el aumento en el tejido urbano discontinuo respectivamente, y se contiene en Moraira (Teulada) y Benissa, con un aumento del 1,8% y 0,25%. Por el contrario, el municipio en el que se produce una enorme expansión de este tipo de ocupación es Benitachell, donde el incremento del tejido urbano discontinuo alcanza el 56,32%. Sin embargo, lo más relevante no es el incremento de la superficie en este período sino el cambio tipológico que se produce en las nuevas urbanizaciones, creando un impacto territorial y paisajístico importante que no existía anteriormente.

Se trata del cambio en la configuración de las nuevas viviendas y su dimensión. Hasta la fecha la ordenación de las urbanizaciones seguía las directrices marcadas por el territorio en el que se asentaba; los viarios y las parcelas se adaptaban a la orografía, ajustándose a las parcelaciones rurales y las curvas de nivel. Además, la dimensión de las parcelas permitía, por un lado, mantener la percepción del relieve territorial y, por otro lado, incluía una importante superficie libre -ocupada generalmente con verde- que ofrecía, respecto al impacto de lo edificado, una imagen atenuada.

Por el contrario, algunas de las nuevas urbanizaciones -auspiciadas por un planeamiento que no distingue el espacio urbano del rural- han introducido un nuevo suelo artificializado de gran impacto visual en este territorio, nada acorde con la orografía en la que se asienta y de muy escasa calidad urbanística y arquitectónica. Se trata de operaciones en las que se ha hecho tabla rasa de toda la parcelación y caminos existentes previamente, proyectando nuevas parcelas absolutamente descontextualizadas y anacrónicas respecto al entorno en el que se sitúan. Además, como ocurre en la mayoría de estos casos, se trata de una parcelación muy reducida y ajustada para la vivienda unifamiliar o adosada que no deja espacios libres -por tanto, no hay espacio verde- y el impacto de lo construido resulta muy alto. Si esto no fuera suficiente, en algunas de las nuevas intervenciones se proyectan hileras de viviendas alineadas al viario -sin los retranqueos tradicionales de las viviendas unifamiliares de este territorio- de hasta 800 metros continuos, sin interrupciones, a modo de nuevas murallas territoriales (ver Figura 4). Una situación que no se había producido en este territorio del norte de la provincia de Alicante hasta la fecha.

Figura 3. **Fotografías aéreas de Jávea y su costa en 1984 y 2009**



Fuente: Ortofoto vuelo 1984 e imagen satélite de Google Earth 2009.

Por último, conviene mencionar las nuevas actividades que se han incorporado en este periodo de tiempo entre las que, además de las nuevas superficies industriales y comerciales que aumentan su suelo considerablemente, destaca la inclusión de nuevos campos de golf con sus operaciones inmobiliarias asociadas. En este ámbito se inaugura un nuevo campo en Denia -La sella Golf en 1991-, a pocos kilómetros de Benitachell y de otro existente -Club de Golf Jávea de 1981.

Figura 4. Fotografías aéreas de las nuevas urbanizaciones la costa de la Marina Alta (Benitachell) y en el interior (Gata de Gorgos)



Fuente: Imágenes satélite de Google Earth 2009.

4.2 La Marina Baixa

En esta comarca se aprecia bien la intensidad de la nueva ocupación del suelo y se constata el proceso de colmatación de los espacios litorales y la ampliación de la urbanización hacia el interior. Igualmente, sobresale la polarización ejercida por Benidorm y Altea sobre su entorno (Tabla 5 y Figura 5).

Tabla 5. Crecimiento entre los años 1990 y 2006 en la comarca de La Marina Baixa

MUNICIPIO	SUPERFICIE AÑO 90 (ha)	SUPERFICIE AÑO 06 (ha)	SUPERFICIE INCREMENTO 90-06 (ha)	CRECIMIENTO (%)	POBLACIÓN 90 (hab)	POBLACIÓN 06 (hab)	INCREMENTO POBLACIÓN 90-06 (%)
MUNICIPIOS LITORALES							
L'Alfàs del Pi	758,59	872,38	113,79	15%	9.075	19.913	119,43%
Altea	901,32	1.093,76	192,44	21%	12.286	22.648	84,34%
Benidorm	974,87	1.480,80	505,93	52%	42.442	69.058	62,71%
Finestrat	61,69	441,24	379,55	615%	1.315	4.945	276,05%
Villajoyosa	432,10	785,78	353,68	82%	21.982	30.550	38,98%
MUNICIPIOS DE INTERIOR							
Callosa d'en Sarrià	32,88	64,48	31,60	96%	7.491	8.008	6,90%
La Nucia	459,74	787,00	327,26	71%	6.078	15.519	155,33%
Polop	33,29	147,88	114,58	344%	1.855	3.869	108,57%
Relleu	6,27	37,33	31,06	495%	742	1.090	46,90%

Fuente: Elaboración propia a partir de CLC. Municipios litorales y aquellos interiores con un aumento de suelo superior al 50% y un mínimo de 20 hectáreas.

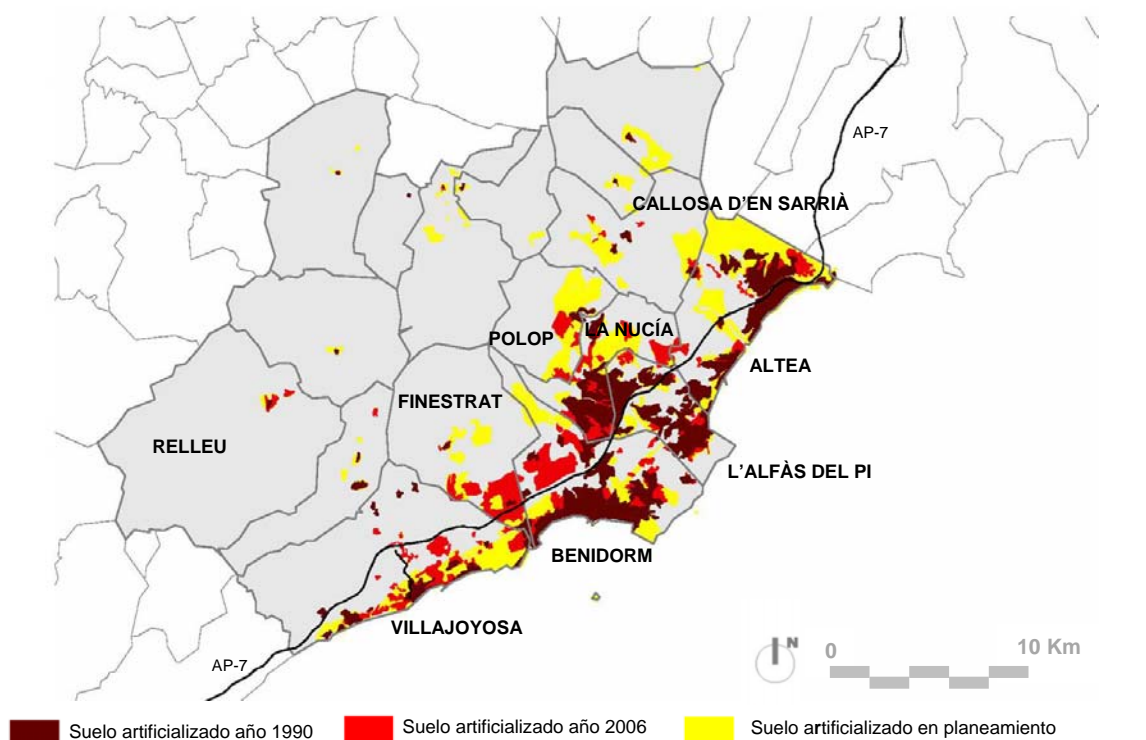
Benidorm se caracterizaba antes de este periodo por ser la población turística que había ensayado con éxito un modelo de edificación en altura -vinculada a la oferta hotelera y de apartamentos-. Sin embargo, en estos momentos diversifica su oferta con importantes crecimientos que incluyen además del mantenimiento del modelo de los rascacielos, nuevas

urbanizaciones de baja densidad y la incorporación de novedosas actividades en el territorio (Martí y García, 2009).

El modelo de baja densidad, por el que Benidorm no había apostado hasta la fecha se sitúa principalmente en dos ámbitos: hacia el interior, al otro lado de la autopista AP-7, en combinación con superficies destinadas a nuevas actividades de ocio: los parques temáticos de Terra Mítica, Terranatura y Aquanatura, por una parte, y dos nuevos campos de golf -Villa Aitana levante y poniente-, por la otra; también hacia el norte de la ciudad turística, en los límites de la protegida Sierra Helada, se crean nuevos espacios de ocio -parques temáticos Aqualandia y Mundomar- junto a importantes ampliaciones de suelo destinadas a las edificaciones de vivienda unifamiliar aislada y pareada.

Este primer suelo transformado introduce una nueva franja urbanizada de carácter lineal a lo largo del espacio interior entre la autopista AP-7 y la Sierra Cortina que conecta la nueva oferta de Benidorm con las expansiones de los municipios de Finestrat (615% de incremento del suelo artificializado), hacia el sur y La Nucía (71%) y Polop (344%), en dirección norte. En el caso de Finestrat además de las urbanizaciones de baja densidad, destaca la oferta de importante superficie comercial y terciaria que abastece Benidorm. En las poblaciones de La Nucía, Polop, Callosa d'en Sarrià y L'Alfàs del Pi ha aumentado el suelo de baja densidad ya existente anteriormente; se trata de la oferta de más de 500 nuevas hectáreas en las que predomina la vivienda unifamiliar aislada y adosada (figura 6).

Figura 5. Mapa de crecimientos existentes y previstos en la comarca de La Marina Baixa



Fuente: Elaboración propia a partir de datos CLC y digitalización del mapa de planeamiento aprobado de la Conselleria de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana.

En el ámbito litoral, vinculado a Benidorm, merece una especial reflexión el caso de Villajoyosa cuya costa, apenas ocupada hasta la fecha, inicia la artificialización de su litoral en continuidad con la playa de poniente de Benidorm, no dejando ni un solo metro cuadrado libre junto a la costa en las previsiones del planeamiento.

La segunda población que ejerce una destacada polaridad en la comarca es Altea, municipio en el que se aprecia un moderado crecimiento del tejido urbano (3,69% en el continuo y 23,39% para el discontinuo). Sin embargo, la transformación de este segundo tipo de suelo ha tenido unas repercusiones territoriales más allá de su importancia cuantitativa ya que las nuevas urbanizaciones en las faldas de la sierra de Bernia suponen un impacto visual que no se conocía hasta el momento en esta comarca. Estas nuevas edificaciones no sólo han ocupado un espacio que tradicionalmente formaba parte del sistema verde de la sierra, sino que las tipologías edificatorias desarrolladas suponen una agresión paisajística: en ocasiones, se trata de edificios plurifamiliares de cuatro y más plantas de altura y organizados como bloque lineales, llegando a los casi trescientos metros lineales. Teniendo en cuenta que están situados a cierta cota y frente a la cuenca formada por la desembocadura del río Algar, el impacto visual producido alcanza un amplio territorio que abarca más de diez kilómetros de distancia (Figura 6).

Figura 6. **Urbanizaciones de baja densidad en La Nucía y nuevas ocupaciones en la Sierra de Aitana (Altea)**



Fuente: imagen satélite Google Earth 2009 y Bing Maps.

4.3 L'Alacantí

La ocupación reciente del suelo en la comarca de L'Alacantí difícilmente se puede explicar sin las nuevas infraestructuras viarias que circunvalan la ciudad de Alicante y que ofrecen una nueva accesibilidad a los municipios interiores. Esta reciente autopista (AP-7) ha introducido una pauta de ocupación del suelo adicional a la tradicional ocupación de la costa y el crecimiento según los viarios radiales que parten de Alicante (ver Tabla 6 y Figura 7).

El litoral alicantino, además de consolidar algunos de los pocos espacios vacantes aumenta notablemente el ancho de la franja ocupada siguiendo la directriz de la costa. Destacan especialmente la ocupación de El Campello -con un incremento del tejido urbano continuo del 37%- y la playa de San Juan (término municipal de Alicante), donde se ha transformado todo el suelo cercano a la costa que no había sido ocupado. Si, hasta la fecha, esta primera franja litoral había tenido un uso basado en la segunda residencia veraniega, los nuevos espacios lo

han mantenido, combinándolo con la oferta de viviendas de residencia habitual y otras actividades vinculadas al ocio (Martí y García, 2009). La tipología residencial ha simultaneado la baja densidad con ocupaciones de densidad media similares a los de la nueva corona exterior de Alicante, de características muy urbanas. En cuanto a la introducción de nuevas tipologías y actividades sobresale en la playa de San Juan de Alicante, por su dimensión y por la propuesta tipológica, la creación de un nuevo campo de golf en el interior de una gran urbanización, a modo de parque central, en la que el acceso a la residencia se produce en fondo de saco, una versión lucrativa de los principios de Clarence S. Stein (Figura 8).

Tabla 6. Crecimiento entre los años 1990 y 2006 en la comarca de L'Alacantí

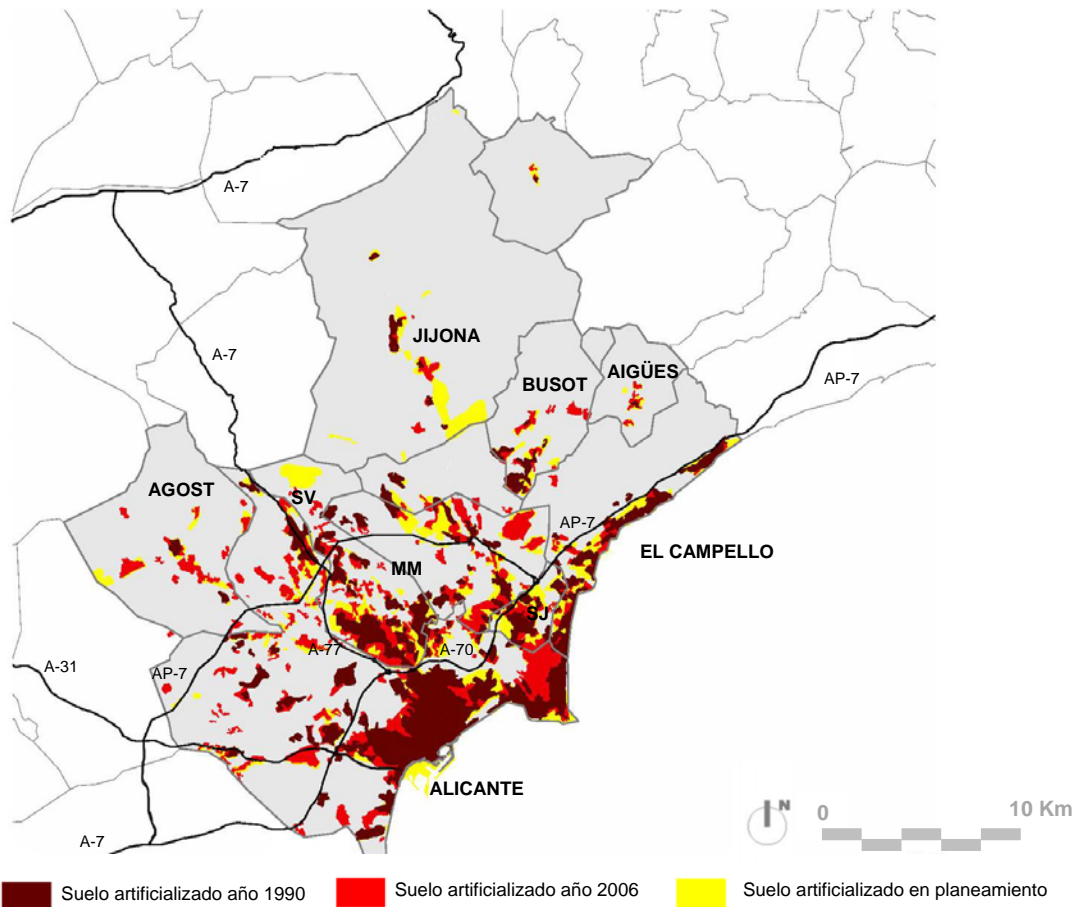
MUNICIPIO	SUPERFICIE AÑO 90 (ha)	SUPERFICIE AÑO 06 (ha)	SUPERFICIE INCREMENTO 90-06 (ha)	CRECIMIENTO (%)	POBLACIÓN 90 (hab)	POBLACIÓN 06 (hab)	INCREMENTO POBLACIÓN 90-06 (%)
MUNICIPIOS LITORALES							
Alicante	3.411,53	5.638,85	2.227,32	65%	265.473	322.673	121,55%
El Campello	845,64	1.042,65	197,01	23%	10.802	25.055	231,95%
MUNICIPIOS DE INTERIOR							
Agost	56,87	369,28	312,41	549%	3.966	4.766	120,17%
Aigües	7,53	48,63	41,10	546%	372	951	255,65%
Busot	175,79	323,86	148,07	84%	971	2.847	293,20%
Jijona	84,99	184,96	99,97	118%	7.890	7.553	95,73%
Mutxamel (MM)	428,81	1.204,47	775,65	181%	10.281	20.364	198,07%
San Vicente del Raspeig (SV)	817,09	1.394,55	577,46	71%	29.225	49.341	168,83%
Sant Joan d'Alacant (SJ)	274,86	464,66	189,80	69%	13.555	20.997	154,90%

Fuente: Elaboración propia a partir de CLC. Municipios litorales y aquellos interiores con un aumento de suelo superior al 50% y un mínimo de 20 hectáreas.

Respecto al tradicional crecimiento de las poblaciones cercanas a Alicante, por una parte, las ciudades dormitorio cercanas consolidan la oferta residencial alternativa a la capital, reforzadas por la nueva accesibilidad interior de la recién construida circunvalación y, por otra parte, aumenta la oferta de viviendas en otros municipios que antes no estaban conectados con los varios estructurantes y, ahora, la nueva variante permite poner en valor.

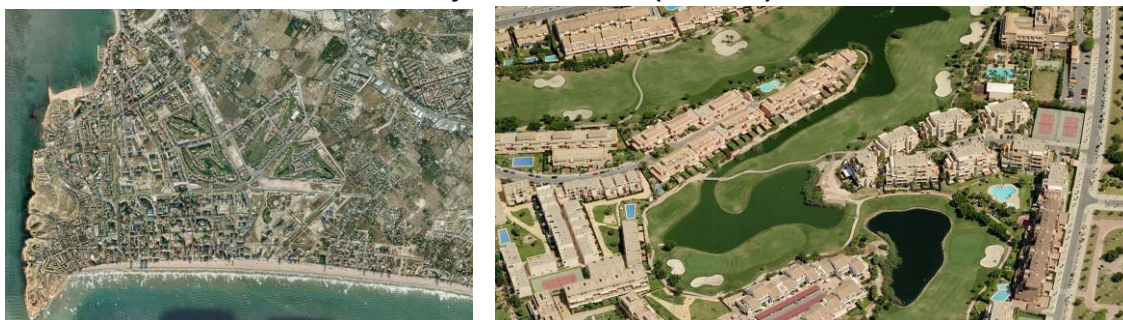
Entre los primeros casos hay que citar más de 750 hectáreas de nuevo suelo, destinado principalmente a urbanizaciones de baja densidad en San Vicente del Raspeig y Sant Joan d'Alacant. En el segundo grupo de municipios sobresale el incremento de superficie artificializada cercano al 550% en porcentaje (Agost) o a las 775 hectáreas en superficie (Mutxamel). También es, precisamente, en estos ámbitos y sus municipios vecinos donde se han situado dos de los tres nuevos campos de golf asociados a promociones inmobiliarias en la comarca, destacando el caso Alenda -en el extremo del término de Monforte del Cid y entre Agost, Alicante y Elche- con una superficie de más de 100 hectáreas para este nuevo uso mixto, situado en el nodo de conexión entre la nueva autopista que une El Campello con Elche (A-7 y AP-7) y la autovía que enlaza Alicante con Madrid (A-31).

Figura 7. Mapa de crecimientos existentes y previstos en la comarca de L'Alacantí



Fuente: Elaboración propia a partir de datos CLC y digitalización del mapa de planeamiento aprobado de la Consellería de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana.

Figura 8. Nuevos espacios residenciales junto al campo de golf en Playa de San Juan (Alicante)



Fuente: Imagen satélite Google Earth 2009 y Bing Maps.

Por último merece la pena hacer una referencia al planeamiento previsto que evidencia dos procesos simultáneos: por un lado, la colmatación de todo el espacio vacante todavía no

ocupado en el litoral y sus espacios interiores vinculados; y, por otro lado, la artificialización de una tercera franja interior a más de 10 kilómetros de la costa

4.4 El Baix Vinalopó

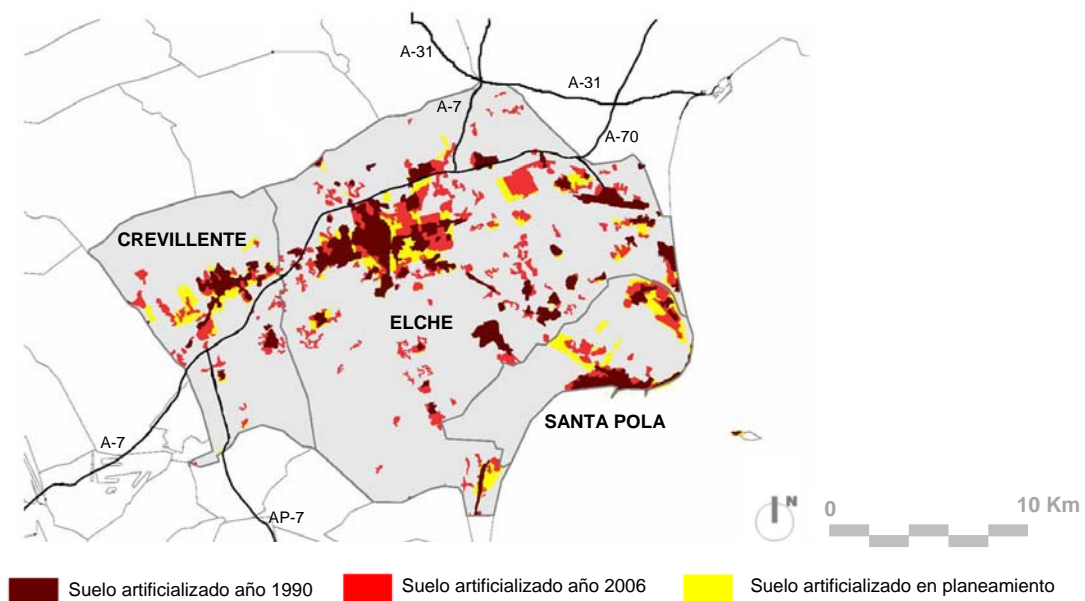
El incremento del suelo artificializado en esta comarca se desarrolla según tres directrices: el eje Alicante, Elche, Crevillente; el espacio interior entre la ciudad de Elche y la costa; y, algunos espacios litorales de Elche y Santa Pola (Tabla 7 y Figura 9)

Tabla 7. Crecimiento entre los años 1990 y 2006 en la comarca de El Baix Vinalopó

MUNICIPIO	SUPERFICIE AÑO 90 (HA)	SUPERFICIE AÑO 06 (HA)	SUPERFICIE INCREMENTO 90-06 (HA)	CRECIMIENTO (%)	POBLACIÓN 90 (HAB)	POBLACIÓN 06 (HAB)	INCREMENTO POBLACIÓN 90-06 (%)
MUNICIPIOS LITORALES							
Elche	2.573,45	5.254,84	2.681,39	104%	188.062	222.422	118,27%
Santa Pola	443,12	891,38	448,26	101%	14.957	29.221	195,37%
MUNICIPIOS DE INTERIOR							
Crevillente	444,06	1.003,40	559,34	126%	22.694	28.172	124,14%

Fuente: Elaboración propia a partir de CLC. Municipios litorales y aquellos interiores con un aumento de suelo superior al 50% y un mínimo de 20 hectáreas.

Figura 9. Mapa de crecimientos existentes y previstos en la comarca de El Baix Vinalopó



Fuente: Elaboración propia a partir de datos CLC y digitalización del mapa de planeamiento aprobado de la Conselleria de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana.

El primero de los desarrollos (el corredor Alicante, Elche, Crevillente) supone el espacio con mayor crecimiento de suelo apoyado, por un lado, en la autovía A-7 y el nuevo viario que une

las dos ciudades más importantes de la provincia (la nueva Vía Parque, A-79 y CV-86) y, por el otro, las nuevas circunvalaciones a la ciudad ilicitana que han permitido la colmatación de buena parte de toda su corona exterior. Este nuevo proceso establece un punto de inflexión en el que, frente al tradicional crecimiento en direcciones opuestas de las ciudades de Alicante y Elche -la primera hacia el norte y la segunda hacia el oeste (Crevillente)-, se produce la ocupación de los espacios entre ambas poblaciones, un territorio de indudables oportunidades urbanísticas en el que ya existe un aeropuerto e indiscutibles buenas comunicaciones viarias y ferroviarias.

El siguiente espacio transformado en esta etapa corresponde al espacio de huerta del municipio de Elche hacia Santa Pola. La ocupación diseminada de la huerta había sido una constante durante todo el último tercio del siglo XX, sin embargo, en estos momentos surgen urbanizaciones de baja densidad junto a pedanías existentes que transforman las características de este territorio.

En el litoral, conviene recordar que hasta fechas recientes esta comarca había estado más al margen de las dinámicas turísticas características de la provincia, pero esta tendencia ha cambiado en los últimos años. La configuración administrativa de este territorio hace que el término municipal de Elche abarque en el litoral sólo los extremos norte y sur de esta comarca, mientras que el espacio central está ocupado por Santa Pola y es, precisamente, en este municipio donde se ha producido el segundo mayor incremento del suelo destinado a tejido urbano discontinuo, un 634% y 200 hectáreas de urbanización de baja densidad, entre 1990 y 2006.

Figura 10. Cabo de Santa Pola



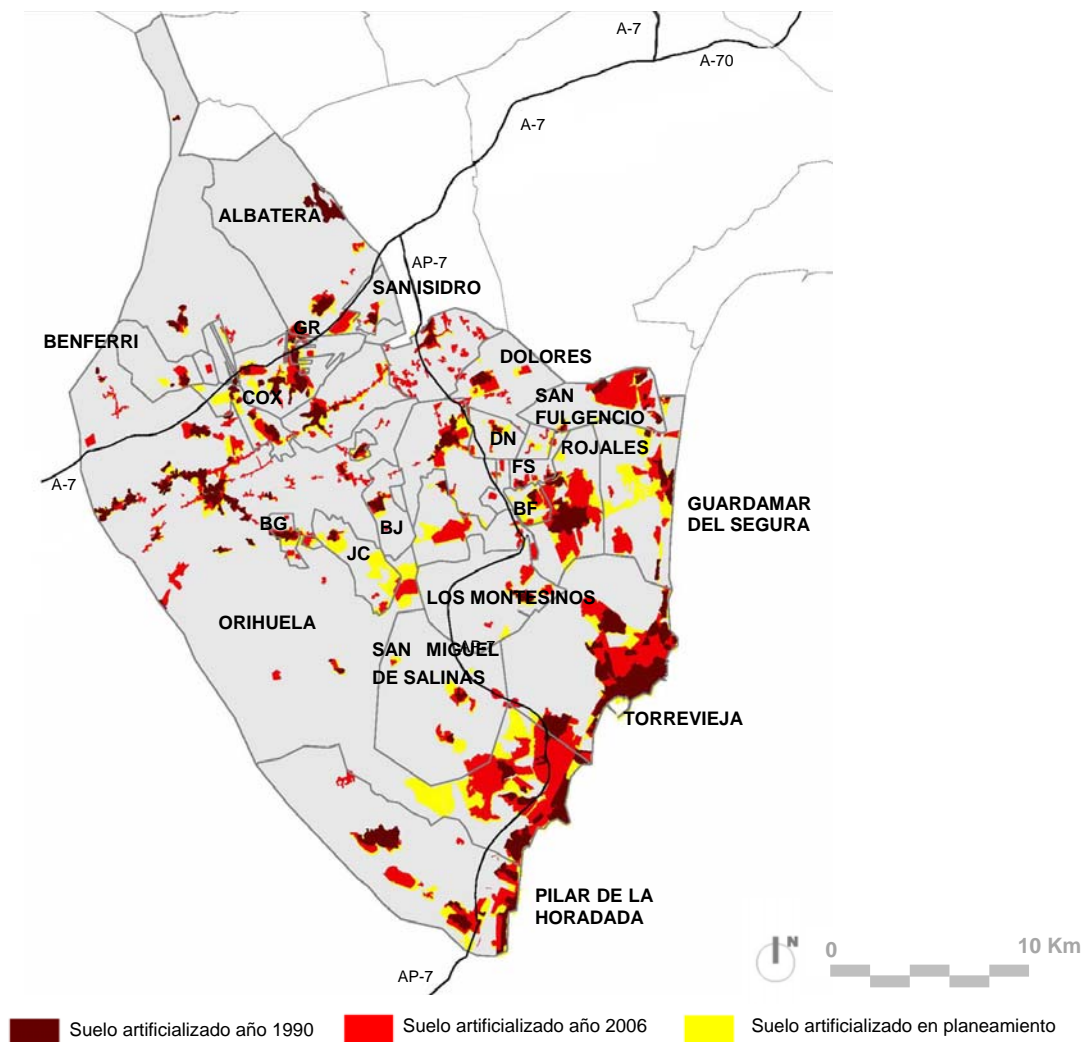
Fuente: Ortofoto vuelo 1984, imagen satélite Google Earth 2010, Imagen satélite Google Earth 2009 y Bing Maps.

Así, Santa Pola ocupa de manera especulativa la sierra y el cabo de su mismo nombre, colmatando la cima de esa orografía, lo que supone también uno de los impactos visuales de carácter territorial más llamativos en toda la comarca: la edificación impide el reconocimiento de la topografía natural de la sierra al sustituirla por urbanizaciones de una fuerte densidad de ocupación del suelo. Un impacto que, a tenor del planeamiento previsto, es sólo un avance de lo que el futuro depara (Figura 10).

4.5 El Baix Segura

El Baix Segura -también denominado la Vega Baja del Segura- ha tenido el mayor desarrollo urbanístico reciente de toda la provincia, con casi 8.000 hectáreas de nuevo suelo artificializado entre 1990 y 2006, tal y como lo atestiguan la Figura 11 y la Tabla 8.

Figura 11. Mapa de crecimientos existentes y previstos en la comarca de El Baix Segura



Fuente: Elaboración propia a partir de datos CLC y digitalización del mapa de planeamiento aprobado de la Conselleria de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana.

Este incremento en la ocupación del suelo está claramente vinculado al litoral, aunque el éxito inmobiliario de la línea de costa ha llegado hasta los 10 kilómetros de distancia hacia el interior, convirtiendo los municipios de segunda y tercera línea de mar en territorios de expansión urbanística desmesurada. También conviene señalar que desde el punto de vista demográfico, el sur de la provincia de Alicante ha incrementado su población residente como ningún otro lugar en la provincia, destacando la afluencia de extranjeros europeos.

Tabla 8. Crecimiento entre los años 1990 y 2006 en la comarca de El Baix Segura

MUNICIPIO	SUPERFICIE AÑO 90 (ha)	SUPERFICIE AÑO 06 (ha)	SUPERFICIE INCREMENTO 90-06 (ha)	CRECIMIENTO (%)	POBLACIÓN 90 (hab)	POBLACIÓN 06 (hab)	INCREMENTO POBLACIÓN 90-06 (%)
MUNICIPIOS LITORALES							
Guardamar del Segura	130,75	463,35	332,60	254%	6.899	15.132	119,34%
Orihuela	1155,53	3423,08	2267,55	196%	49.475	80.468	62,64%
Pilar de la Horadada	446,34	1.128,69	682,35	153%	7.500	20.338	171,17%
Torre Vieja	1.130,38	2.122,48	992,11	88%	25.014	94.006	275,81%
MUNICIPIOS DE INTERIOR							
Albatera	256,89	458,26	201,37	78%	8.868	11.102	25,19%
Algorfa (AG)	21,90	284,60	262,70	1.200%	1.093	3.645	233,49%
Almoradí (AM)	108,56	317,38	208,82	192%	12.590	17.945	42,53%
Benejúzar (BJ)	47,94	86,46	38,517	80%	4.666	5.419	16,14%
Benferri	24,94	61,81	36,87	148%	949	1.601	68,70%
Benijófar (BF)	24,02	115,31	91,29	380%	1.515	3.707	144,69%
Bigastro (BG)	47,57	111,28	63,71	134%	4.508	6.588	46,14%
Callosa de Segura	116,76	258,80	142,04	122%	14.780	17.423	17,88%
Catral	53,84	327,17	273,33	508%	4.478	8.105	81,00%
Cox	180,57	383,89	203,31	113%	5.350	6.414	19,89%
Daya Nueva (DN)	12,73	70,06	57,33	450%	1.199	1.761	46,87%
Dolores	50,57	185,97	135,40	268%	5.817	6.954	19,55%
Formentera del Segura (FS)	21,28	80,68	59,40	279%	2.028	3.518	73,47%
Granja de Rocamora (GR)	27,78	83,901	56,13	202%	1.961	2.271	15,81%
Jacarilla (JC)	19,71	70,82	51,11	259%	1.466	1.957	33,49%
Los Montesinos	43,61	253,18	209,57	481%	2.267	4.284	88,97%
Redován (RV)	84,51	176,75	92,24	109%	5.040	6.982	38,53%
Rojales	300,19	945,97	645,77	215%	5.277	17.543	232,44%
San Fulgencio	102,52	606,29	503,77	491%	1.591	10.583	565,18%
San Isidro	26,84	68,11	41,27	154%	-	1.561	-
San Miguel de Salinas	35,53	271,11	235,58	663%	2.955	7.625	158,04%

Fuente: Elaboración propia a partir de CLC. Municipios litorales y aquellos interiores con un aumento de suelo superior al 50% y un mínimo de 20 hectáreas.

Para poder explicar mejor este fenómeno se propone analizar los crecimientos de los distintos municipios según su distancia al mar definiendo, en primer lugar aquellos cuyo límite municipal tiene costa, en segundo lugar los inmediatamente contiguos hacia el interior y, en tercer lugar, aquellos municipios a los que les separan dos límites municipales de la costa.

Dentro del conjunto de municipios litorales, la nueva superficie artificializada oscila entre el 88% (Torrevieja) y el 254% (Guardamar del Segura), con una ocupación de unas 3.000 hectáreas de nuevo uso -predominantemente de baja densidad-, teniendo en cuenta que aunque Orihuela ocupa toda la franja interior al sur de la provincia, la mayor parte de sus desarrollos se han producido en Orihuela costa.

Los municipios interiores de segunda línea destacan por un desproporcionado incremento del suelo artificializado teniendo en cuenta su menor tamaño, si se comparan con los municipios costeros. Así San Fulgencio y Rojales, separados del mar por Guardamar del Segura, han ocupado casi 1.150 nuevas hectáreas de suelo con un porcentaje relativo de 491% y 215%, respectivamente. Siguiendo hacia el sur, Los Montesinos y San Miguel de Salinas -junto a Torrevieja- casi 500 hectáreas con un porcentaje de 481% y 663% de incremento de suelo.

Aquellos municipios que hemos denominado de tercera línea de mar, es decir vecinos hacia el interior de los anteriores, tampoco se han quedado rezagados en su expansión urbanística. Ejemplos representativos de ello son: Dolores, vecino interior de San Fulgencio, con 135 hectáreas nuevas y un incremento del 268 % de superficie artificializada o Algorfa, junto a Los Montesinos, con un incremento del 1.200% y una ocupación de 262 hectáreas.

Aunque se podrían seguir definiendo líneas interiores de municipios ya no sería fácil vincular esa expansión al litoral ya que la autovía del Mediterráneo (A-7) -y su eje urbano paralelo- que une Alicante y Murcia, así como la variante (la autopista AP-7 hacia Cartagena) que recorre el interior de la comarca, pueden ser una explicación más razonable de las nuevas ocupaciones en municipios como Albuera, Almoradí, Callosa de Segura, Cox o Catral.

Volviendo de nuevo al territorio litoral, se debe mencionar la importante paradoja que se produce en esta comarca por la existencia de importantes espacios naturales a lo largo de su costa, junto con una fuerte presión de la urbanización de baja densidad destinada al turismo residencial.

En este sentido, destacan las dunas de Guardamar y las lagunas de la Mata y Torrevieja. El primero, el cordón dunar poblado por pinares que ocupa la mayor parte del litoral del término municipal de Guardamar del Segura, ha sido preservado durante este periodo aunque, en contraposición, se ha producido el aumento del núcleo tradicional y la creación de nuevas urbanizaciones en segunda línea de mar, a pocos kilómetros de la costa. El segundo de los espacios ha sido más afectado por la actividad urbanística ya que en la estrecha franja de tierra existente entre las dos lagunas que forman parte del Parque Natural de las lagunas de Torrevieja y la Mata se ha situado un importante desarrollo residencial que, desde el punto de vista territorial y paisajístico, resulta muy impactante (ver Figura 12). Además, al igual que en el caso del Peñón Ifach vuelve a resultar significativo que sea de manera simultánea cuando se crea el Parque Natural y se urbanizan los espacios intersticiales y aledaños al mismo.

Respecto al crecimiento de los núcleos urbanos junto al mar, se puede reconocer la importante expansión urbanística llevada a cabo en este periodo y caracterizada por la ocupación en extensión de los núcleos urbanos existentes, a partir de la proliferación de urbanizaciones de baja densidad que se van adicionando sin una estructura viaria o territorial definida con claridad.

En continuidad con Torrevieja, hacia el sur, en el término municipal de Orihuela se ha apostado por este mismo tipo de ocupación residencial llegando a colmatar, no sólo los espacios litorales hasta la autopista AP-7, sino también las siguientes franjas paralelas al mar alcanzando, en algunos puntos, hasta los seis kilómetros de profundidad. Esta ocupación ha estado basada en la vivienda adosada en parcelas muy reducidas, con las consiguientes connotaciones paisajísticas ya mencionadas. Se trata de una apuesta por una urbanización expansiva de baja calidad que contrasta con la tradicional ocupación del litoral de Orihuela, caracterizada por algunas urbanizaciones turísticas de calidad -como la Dehesa de Campoamor y Cabo Roig- en las que predominaba la vivienda unifamiliar en parcela aislada de cierta dimensión, sin dejar de acoger otros espacios que incluían los apartamentos en altura.

Figura 12. Las Lagunas de Torrevieja y La Mata



Fuente: Ortofoto vuelo 1984 e imagen satélite Google Earth 2009.

5. Debate y conclusiones

Los datos y las cartografías evidencian que la ocupación del territorio litoral en la provincia de Alicante entre 1990 y 2006 ha sido muy intensa y esa intensidad ha transformado de manera muy importante el territorio, creando un nuevo espacio de más oportunidades pero con unos costes medioambientales y económicos considerables. Se han desarrollado unos procesos de transformación territorial que han estado vinculados a dinámicas inmobiliarias, desde el punto de vista económico, y modificaciones del planeamiento, desde los aspectos más técnicos, difícilmente reconocibles hasta la fecha.

Con carácter global se puede afirmar que aquellos municipios que no habían tenido hasta la fecha un desarrollo urbanístico lo inician en estos momentos con fuerza y las poblaciones que ya lo habían iniciado con anterioridad, aumentan su suelo edificado, en la mayoría de los casos. Estos aumentos de suelo edificado abarcan muchos usos pero el mayoritario sigue siendo la residencia, y en concreto, el suelo destinado al tejido urbano discontinuo que en la mayoría de las ocasiones se traduce por áreas residenciales de baja densidad con carácter fragmentario y con una débil relación con los núcleos urbanos tradicionales.

Respecto al espacio litoral, en esta etapa se han ocupado, de norte a sur, los ya reducidos espacios vacantes existentes, dejando libre únicamente la costa que estaba protegida o que tenía unas condiciones de difícil ocupación como acantilados o espacios dunares. En relación con los numerosos espacios naturales existentes en el litoral, se produce una sorprendente paradoja: la puesta en valor de estos espacios naturales y, de manera simultánea, una fuerte permisividad en el planeamiento para llevar a cabo la artificialización de los entornos cercanos y limítrofes a esos mismos parajes.

La voracidad de la ocupación de la costa alicantina va más allá de la primera franja litoral y se constata una considerable utilización de los espacios situados en el interior, a cierta distancia de la costa. Esta tendencia se desarrolla en todas las comarcas, aunque con diferentes intensidades, creando una segunda línea, e incluso tercera línea, urbanizada para la ocupación residencial paralela a la costa que afecta a municipios situados en el interior, sin espacio litoral en su término.

Además de la intensidad cuantitativa de la transformación estudiada, en ocasiones esas intervenciones suponen una transformación cualitativa de la cultura territorial y urbanística de estos territorios, introduciendo importantes impactos paisajísticos debido, entre otros aspectos, a la introducción de tipologías en absoluto acordes con el lugar que las acoge, por la ocupación de espacios de características orográficas singulares y por la extensión en superficie de la ocupación.

Por último, conviene señalar que lo acontecido es una pequeña parte de lo previsto, la punta del iceberg. Ya se ha indicado que quedan más de 75.000 hectáreas aprobadas en planeamiento todavía no ejecutado y, por tanto, previstas para su ocupación. El contexto económico actual probablemente permita que esos futuros desarrollos se dilaten en el tiempo y, por tanto, en los próximos años se reduzca la avidez con la que se ha ocupado es suelo durante este periodo en muchos de los municipios de las comarcas litorales de la provincia de

Alicante, sin embargo, es necesario plantearse globalmente las consecuencias que estos procesos tienen en el territorio a medio y largo plazo.

Agradecimientos

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación del Plan Nacional I+D+I (2010-2012) con el título *Desarrollo de una plataforma para el modelado prospectivo de los procesos de urbanización en las zonas costeras*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación y dirigido por el Dr. Josep Roca Cladera. (Ref. CS02009-09057).

Bibliografía

AGENCIA Europea de Medio Ambiente. *Proyecto Corine Land Cover 1990, 2000, 2006*. En: Instituto Geográfico Nacional [en línea] Fecha de consulta: 18 de marzo de 2012. Disponible en: <<http://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/buscar.do>>.

ARELLANO, B.E. y ROCA, J. *El urban sprawl, ¿un fenómeno de alcance planetario? Los ejemplos de Mexico y España*. En: ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno [en línea], (12): 115-147, Febrero 2010.

CONSELLERÍA de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente. *Servicio WMS de Planeamiento urbanístico municipal vigente* [en línea] Disponible en: <<http://www.cma.gva.es/web/indice.aspx?nodo=69933&idioma=C>>.

COPUT. *Estrategias de vertebración territorial. Avance del Plan de Desarrollo Urbanístico de la Comunidad Valenciana*. Valencia, COPUT, 1995. 301 p.

CUTILLAS, E. *El incremento de la población extranjera en la provincia de Alicante. Los contrastes en su distribución espacial*. En: Investigaciones Geográficas (Esp), (41): 85-104, 2006.

EEA. European Environment Agency. *Urban sprawl in Europe – The Ignored Challenge*. En: EEA Report (10) [en línea] Fecha de consulta: 4 de marzo de 2011. Disponible en: <http://www.eea.europa.eu/publications/eea_report_2006_10/eea_report_10_2006.pdf>. 2006.

HUETE, R. *Turistas que llegan para quedarse: una explicación sociológica sobre la movilidad residencial*. Alicante, Universidad de Alicante, 2009. 281p.

JIMÉNEZ, L. (Dir.) *Cambios de Ocupación del Suelo en España. Implicaciones para la sostenibilidad*. En: Observatorio de la Sostenibilidad en España [en línea] Fecha de consulta: 5 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.sostenibilidad-es.org/sites/default/files/_Informes/tematicos/suelo/suelo-esp.pdf>. 2006.

MARTÍ, P. y GARCÍA, C. *Tourism in Alicante: developments from the 60's to the present day*. En: GALIANO, A. (Ed.) *Exploring the public city*. Alicante, Universidad de Alicante, 2009, pp: 62-67.

MARTÍ, P. y GARCÍA, M. C., *Los procesos de dispersión y concentración territorial en Alicante y su entorno*. En: ROCA, J. (Coord.) *5º Congreso Internacional Ciudad y Territorio Virtual. Libro de ponencias* (vol.1) Barcelona, 2009, pp: 13-24.

MARTÍ, P. y NOLASCO, A. *La expansión urbanística reciente en la costa alicantina, una realidad constatable*. En: GOZÁLVEZ, V. y MARCO, J. A. (Coords.) *Geografía y desafíos territoriales en el siglo XXI: Urbanismo expansivo: de la utopía a la realidad* (vol.2) Alicante, Universidad de Alicante, 2011, pp: 367-378.

NAREDO, J. M y MONTIEL, A. *El modelo inmobiliario español: y su culminación en el caso valenciano*. Barcelona, Icaria, 2011. 174p.

NAVARRO, J. R. y ORTUÑO, A. *Impacto de los campos de Golf en el Levante*. En: *Ciudad y Territorio*, XLII (163): 35-48, 2010.

INEBASE. *Padrón Municipal 1990 y 2006*. En: *INSTITUTO Nacional de Estadística. INEbase* [en línea] Fecha de consulta: 18 de agosto de 2012. Disponible en: <http://www.ine.es/inebmenu/mnu_cifraspob.htm>.

ROMANO, Y. y ROCA, J. *La delimitación del suelo urbanizado: el caso de la costa alicantina, España*. En: *ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno* [en línea], (12): 59-76, Febrero 2010.

RULLÁN, O. *La regulación del crecimiento urbanístico en el litoral mediterráneo español*. En: *Ciudad y Territorio*, XLIII (168): 279-297, 2011.

